

Columna de Opinión

RCF 3669

1935-

Por Ronnie Muñoz Martineaux

"Nadie sabe más que los muertos"

1936- (Novela de Ramón Díaz Etérovic)

El género policial no es abundante en nuestro país, diríamos más bien que es casi excepcional. Recordamos al respecto los aciertos de Camilo Pérez de Arce, Hernán del Solar y algunas febles incursiones de René Vergara. Ahora, Ramón Díaz Etérovic con la novela "Nadie sabe más que los muertos" da un tranco muy importante en este singular tipo de relato, reafirmando anteriores logros.

Este autor nació en Punta Arenas en 1956 y ha cultivado el cuento y la poesía, paralelamente a la crónica literaria. Junto a ello, ha recibido distinciones varias que lo sitúan en lugar expectante de su grupo generacional.

En "Nadie sabe más que los muertos" Díaz Etérovic hace cobrar vida nuevamente al investigador privado Heredia, protagonista desencantado, solitario y de extraño humor. Este actor ya había aparecido en dos novelas anteriores, destacando "La Ciudad está triste" publicada en 1987.

Toda la trama de la obra que comentamos, está referida a la desaparición de un dirigente sindical secuestrado por organismos de seguridad de la dictadura. A partir de ello hay un expectante desarrollo de acontecimientos que van envolviendo a Heredia y a Claudia, en cuyos brazos el detective privado encuentra la temura que antes sólo había conocido en los fosforescentes ojos de su simpático gato Simeón, de quien se explicita en la contraportada: "Únicamente él es capaz de comprender sus accesos de melancolía y su afición al alcohol. Hasta que conoce a Claudia, en el Burger del

Paseo Ahumada, y las cosas empiezan a precipitarse. Aparece el juez Cavens y la historia de amor se convierte en una vertiginosa carrera por la verdad y contra la muerte".

Digamos, definitivamente, que el autor conoce como el que más el oficio de novelar; hay certeza en la construcción episódica, diálogos fluidos y descripciones que resuman intensidad. Mención aparte merecen las imaginarias conversaciones del investigador privado con su gato Simeón, en ellas hay un escape jocundo para la intensa trama policial.

Con exactitud habría que calificar esta novela como urbano-policial. La descripción de la ciudad alcanza ritmos admirables (pág. 108) "Lo vi trabajar y luego alejarse por Aillavilú hasta llegar a la calle Bandera. Se perdió entre la gente que a esa hora recorría las tiendas o se dirigían de regreso a sus casas después de hacer compras. Seguí sus huellas durante unos minutos, renegando de esas personas que se arremolinaban frente a las vitrinas, y deseé que llegara pronto el fin de semana para que el barrio recuperara su aspecto de perro cansado. Sólo así me gustaban sus calles, sus edificios maltrechos y esa mansedumbre que adquirían las tiendas con sus cortinas cerradas".

"Nadie sabe más que los muertos" es paso trascendente -y lo mismo seguro- de Ramón Díaz Etérovic en la gran aventura de novelar; hay seriedad en el tratamiento del tema, capacidad de lenguaje y el poeta que siempre aflora en el autor enriquece estas casi doscientas páginas que se disfrutan con sumo agrado.

"Nadie sabe más que los muertos" [artículo] Ronnie Muñoz Martineaux.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Martineaux, Ronnie, 1935-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Nadie sabe más que los muertos" [artículo] Ronnie Muñoz Martineaux.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile